

## El nuevo gobierno.

Diffícil será recordar la composición de un gobierno, que haya producido en la opinión tan buen efecto como el causado por el gobierno que esta mañana ha jurado en manos de S. M.

Y con ser las impresiones del momento tan lisonjeras, todavía no lo son menos las del porvenir, porque en un porvenir, que no cremos esté lejano, se considera seguro el concurso personal del partido posibilista, cuyo ilustre jefe ha hecho ayer ofrecimientos que se acomodan á su reconocido patriotismo, y que se confirman con la lógica de su conducta en estos últimos años.

Al buen efecto en la opinión del nuevo gobierno han contribuido las cualidades relevantes de los nuevos ministros.

No se dirá que el Sr. Sagasta ni sus compañeros han procedido con egoísmo.

Reconocen las dificultades de la empresa; mas al mismo tiempo afrontan estas dificultades aun á costa de sacrificios.

Será ocioso descender á rasgos filosóficos de los nuevos ministros, porque la misma notoriedad es esta tarea.

Han llegado todos ellos á los primeros puestos jerárquicos del partido liberal, por méritos indudables y valer que todos reconocen.

El único ministro nuevo de los que hoy han jurado, es el Sr. Maura; y el Sr. Maura, por su inteligencia, por su rectitud y por su carácter, tiene la estimación de los suyos y el respeto de todo el mundo: es un ministro nuevo que despierta grandes esperanzas.

Segun los propósitos que se atribuyen á los ministros, el gobierno se consagrará preferentemente á la redacción de unos presupuestos generales, con el propósito de que rijan en el próximo año económico. Como punto de partida tomará el gobierno el voto particular que los liberales presentaron frente á los actuales presupuestos; pero como ese voto particular no es un programa completo y solo lo suscribieron los liberales como medio de mejorar el proyecto del partido conservador, dentro de los moldes por éste establecidos, el nuevo ministro de Hacienda habrá de consagrarse á fijar las economías y la reorganización de servicios que conduzcan á mejorar la presente situación.

Toda reforma económica que no exija sanción legislativa, porque la autorice la vigente ley de presupuestos, será planteada por decreto durante el interregno parlamentario.

A la obra de las economías habrán de concurrir todos los ministerios en la proporción que les corresponda, sin lastimar ningún derecho legítimo ni perturbar ningún servicio, antes al contrario, con el propósito en mejorarlos.

Estas ideas las concretó hoy *El Imparcial*, en esta forma:

«El actual gobierno no solicitará autorización ninguna de las actuales Cortes, que serán disueltas enseguida y convocadas las nuevas para que se reúnan, si es posible, el 1.º de Abril.

En cuestiones económicas se harán en todos los departamentos, incluso en Guerra y Marina, grandes economías. No se impondrá impuesto alguno sobre la renta y no se contratará ningún empréstito hasta restaurar el crédito público, que tan quebrantado dejan los conservadores. Hacer por decreto todas las reformas que se pueda y preparar los presupuestos para presentarlos á las Cortes enseguida que se abran.»

Estos informes podrán tener desarrollo y esclarecimiento después de conocidos los acuerdos de los primeros Consejos de ministros.

Mientras tanto, hemos de repetirlo, la opinión está admirablemente impresionada por el nuevo gobierno.

Como dice muy bien *El Globo*, la fortuna se muestra propicia con el Sr. Sagasta. Aquí y fuera de aquí es saludado su nombre como garantía de muchos intereses comprometidos. El Sr. Sagasta sabe á cuánto obliga esta posición y cuántos riesgos corren su fama de hombre de gobierno, su partido y la nación entera, si no corresponde á las esperanzas que en él han puesto propios y extraños.

Los gobiernos nacen y mueren ahora por razones que en otras épocas se hubieran reputado insignificantes. En tiempos pasados, la fuerza de las situaciones consistía en sus programas políticos; en los presentes está en los programas económicos.

Cánovas tuvo una época, la de los primeros años de la Restauración, en que se pusieron á prueba sus aptitudes de hombre de gobierno. A Sagasta, dentro de la Regencia, le deparan otra las circunstancias, de donde puede salir lleno de gloria.

La voz pública, dentro y fuera de España, pide á gritos una buena administración y un presupuesto.

A ese fin ha de sacrificarlo todo el señor Sagasta, el ministerio formado por él, es buena prueba de que empieza á cumplirlo.

## LOS CONSERVADORES

Guerra civil.

Conocen nuestros lectores la carta que el Sr. Silveira ha dirigido al Sr. Cánovas, anunciándole su apartamiento, por ahora, de la vida política.

A dicha carta ha contestado con esta

otra el Sr. Cánovas, tan desdenosa y alta, que á los mismos conservadores que le son adictos, les ha parecido excesiva; y en efecto lo es.

La carta dice así:

Excmo. Sr. D. Francisco Silveira: Mi distinguido amigo: Ha contado usted, sin duda, no solo con todo aquello que ha ocurrido estos días, sino con ciertos hechos anteriores, para formar la convicción de que no le es posible seguir prestando servicios á su patria bajo mis órdenes. Ni sobre esa convicción, ni sobre la resolución que ha motivado, quiero yo decir nada. A los que tantos años han estado juntos, hasta el buen gusto les ordena, á mi parecer, que disputen lo menos posible en público, y pública se ha hecho la carta que de Vd. tuve el honor de recibir anoche.

Bien puedo lamentar, y lamento en cambio, la determinación que me anuncia, de no presentar su candidatura en las elecciones próximas. Hombres como Vd., deben siempre ocupar un lugar en las Cortes.

Porque no juzgue Vd. descortés el devolverla, consiento en remitir á la secretaría del Círculo su renuncia de la vicepresidencia; pero mal podría tomar sobre ella acuerdo alguno, cuando apenas debo yo reputarme presidente de dicha sociedad.

Demasiado consta á Vd. que unos cuantos socios, importa poco que sean en corto número, unidos con algunas personas que ni siquiera lo han sido hasta ahora, tienen constituido el Círculo, desde hace días, en un centro de hostilidad contra mí y mis actos políticos; y es naturalísimo que, con sólo uno de ellos que permanezca allí, busque yo recreo en cualquiera otra parte. Sin descender, pues, á disputar aquel local, lo abandonaré pronto, si otros no lo abandonan.

Reconoce Vd. en su carta que no deben continuar nuestras relaciones políticas, y yo reconozco, por mi parte, que no hay, con efecto, motivo para interrumpir las particulares, por lo cual queda también muy suyo S. S. Q. B. S. M.—A. Cánovas del Castillo.

Sábado 10 de Diciembre de 1892.

También el Sr. Villaverde se ha creído en el caso de renunciar la vicepresidencia que desempeña en el Círculo conservador, y al efecto ha dirigido al Sr. Cánovas esta otra carta:

Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.

Mi distinguido amigo: No pude ni debí tener desde luego por auténticas las declaraciones que publicó *La Correspondencia de España* refiriéndose á autorizadas noticias; pero comprobado después su origen y también su exactitud, me apresuro á remitir á Vd. la dimisión de mi cargo de vicepresidente del Círculo liberal-conservador.

No me separo de él, porque me lo vedan las convicciones y los sentimientos que me ligan á la gran causa política que representa. Faltaarme además resolución para romper yo mismo con una sociedad que en días difíciles contribuí á fundar bajo la dirección de Vd. y que me ha visto sin cesar, desde que existe, consagrado en su seno al servicio leal de mi partido.

Nada he hecho y nada haré que pueda dar ni aun apariencia de razón al dictado de disidente, que rechazó por su injusticia.

En el gobierno he procurado corresponder á la confianza de S. M.; á la elevada inspiración de Vd., y á los nobles propósitos de nuestro partido, dedicándome sin descanso al cumplimiento de mi deber.

Al surgir, no ciertamente por mi culpa, una cuestión propia de mi departamento, que yo comprendí desde su principio de diferente modo que otros ministros, resolviéndola en el sentido que estimé justo y que además—aunque en segundo término—creí político, cuidé de colocar el acto bajo mi exclusiva y personal responsabilidad; dimití como á Vd. consta, más de una vez, y no vacilé en sacrificando mi posición, quitando á la crisis sacando al fin se planteó, todo carácter político, así al promoverla como al explicarla.

No tema Vd. hoy que le sea incómoda en el Círculo mi presencia ni que le produzcan en parte alguna dificultad mis actos.

He trabajado mucho durante los últimos siete años en la organización del partido liberal-conservador, que Vd. dirige. Desposeído hoy de la representación con que lo hacia, no buscaré otra ninguna que pudiera hacer pesar sobre mí la responsabilidad y el carácter de disidente.

Tranquilo en mi conciencia y seguro de haber obrado bien, reitere á Vd., al enviarle el documento adjunto, la expresión de los sentimientos que siempre ha conducido en su atento y servil, q. b. s. m.—R. Villaverde.

Madrid 10 de Diciembre de 1892.

## EL PROCESO AHWARDT.

Los fusiles judíos.—Lewie y Ahlwardt.—El antisemita ante el tribunal.—Testigos de la defensa.—Grave declaración del conde de Hohenthal.—El público y los magistrados.—Incremento del partido antisemita.—La elección de Ahlwardt.

La sentencia dictada contra el antisemita Ahlwardt en la causa que por calumnia se le sigue á instancias del fabricante de fusiles Lewie, ha contribuido, tanto por lo menos, como los escándalos del proceso, á confirmar la creencia de los que consideraban perfectamente fundados los cargos formulados por Ahlwardt en su célebre folleto contra el citado fabricante,

Se recordará que el motivo original del ruidoso proceso que durante quince días ha concentrado en Berlín la atención general, fué la publicación de un folleto titulado *Los fusiles judíos*, en que Ahlwardt, su autor, acusaba á Lewie, encargado de la fabricación del Mauser, que tiene actualmente el ejército alemán, de haber cometido fraudes escandalosos, engañando á las comisiones encargadas de recibir el nuevo armamento, que lejos de reunir las condiciones exigidas, resultaría poco menos que inservible.

Imagínese la gravedad de acusación semejante, que de ser cierta ponía al ejército en condiciones de inferioridad evidente respecto de las demás naciones.

Como el autor del folleto es de antiguo conocido como uno de los más activos y vehementes propagandistas de las doctrinas antisemitas y el fabricante acusado es judío, creyóse en un principio que la acusación era del todo infundada, explicándose el acto de Ahlwardt por el carácter fanático de la terrible lucha empeñada contra los judíos en Austria y Alemania.

No bien comenzó la vista del proceso, fué necesario modificar esta opinión. La calidad de los testigos presentados por la defensa y la índole de algunas de las declaraciones prestadas por éstos ante el tribunal, demuestran que hay algo más que el inconsiderado celo de un fanático en las acusaciones contenidas en el folleto de Ahlwardt.

De ahí el interés creciente que el público ha seguido las sesiones del tribunal, y el espectáculo, mucho menos frecuente en Alemania que en Francia ó en Inglaterra, que se ha dado en Berlín estos días, donde se ponían en juego las mayores influencias para obtener puesto en la sala donde se verificaba la vista. No hay que decir que entre el público había siempre damas distinguidas, ávidas de no perder ocasión tan oportuna de satisfacer la curiosidad propia de su sexo.

El Emperador dió orden de que se le informara minuciosamente, lo cual no es de extrañar dado el interés que le inspira cuanto se relaciona con el ejército.

Dijo el telégrafo que una de las primeras sesiones se había verificado á puerta cerrada, por el grave carácter que el tribunal atribuía á ciertos documentos presentados por la defensa.

Eran estos, como luego se supo, las cartas que varios jefes de cuerpo habían dirigido á la superioridad, dando cuenta de los defectos que habían notado en los fusiles suministrados por la casa Lewie; pero los temores de los magistrados debían ser exagerados, por cuanto en la sesión siguiente se dió publicidad á las cartas, dícese que en virtud de elevadas indiosaciones.

Una de las sesiones más interesantes fué la del miércoles último. Habíase sabido por la mañana que el acusado había obtenido un gran triunfo electoral en el distrito de Friedberg, donde había reunido 10.500 votos contra 3.500 dados á su adversario, y el público había acudido en mayor número que los días anteriores, para ver al triunfador y oír á los nuevos testigos citados por él.

Uno de éstos, el conde de Hohenthal, que según Ahlwardt, había sorprendido en un restaurant una conversación entre el fabricante Lewie, el teniente coronel Kühne y otro oficial, confirmó en sustancia los hechos denunciados por el antisemita.

El conde declaró haber oído decir á los tres amigos, que no era difícil engañar á los oficiales encargados de recibir las armas suministradas al ejército por los fabricantes, y no contentos con esto, siguieron expresándose en términos injuriosos para la oficialidad alemana. El conde Hohenthal había denunciado ya estos hechos al ministro de la Guerra.

Confirman la declaración del conde otros dos testigos que le acompañaban aquel día además de su señora, que no pudo comparecer por hallarse enferma.

El fabricante y el teniente coronel reconocieron que, en efecto, habían estado en el restaurant Rochard, como decía el conde; pero negaron que fuera cierta la conversación que se les atribuía.

El representante del ministerio fiscal intervino entonces para manifestar que había recibido una carta en que se le indicaba que hiciera reconocer por un médico el estado mental de Ahlwardt. Este se levantó furioso y protestó con vehemencia contra la parcialidad de sus jueces.

El ingeniero Pasch, citado á instancias de Ahlwardt, es un antisemita como hay muchos millares. Para éstos, los judíos son los verdaderos y únicos autores de tantos males ajenos á la sociedad.

Su declaración no arrojó nueva luz sobre el hecho que se trata de esclarecer. Segun él, por diez marcos al año (50 reales) que cuesta ser socio de la Alianza Israelita, se pueden cometer impunemente todos los crímenes.

En medio de ruidosas muestras de aprobación del auditorio, declaró que el Czar Alejandro II había sido asesinado en virtud de una resolución tomada por aquella asociación.

El presidente amenaza con hacer despejar el salon, y solo así consigue restablecer el orden é imponer relativo silencio.

Algunos periódicos como la *Gaceta de Frankfurt*, y el *Diario del Pueblo*, de Colonia, no han tenido reparo en hacerse eco de los comentarios que desde el principio venia haciendo una parte del público, sobre la parcialidad mostrada por el tribunal en contra de Ahlwardt.

La sentencia dictada contra éste, sin embargo, no ha sido muy severa, más por eso mismo parece indicar que los hechos denunciados en el folleto tienen fundamento

real, y en ese caso parece que habría de procederse contra el fabricante Lewie. Nada se dice en tal sentido, por lo cual será preciso aguardar unos días hasta conocer con todo detalle lo ocurrido.

Lo más grave en el proceso Ahlwardt, y lo que con razón preocupa más á las personas imparciales, es el enorme desarrollo que ha adquirido en Alemania el furor antisemita. Un partido político, tan antiguo y respetable como el conservador, no ha vacilado en agregar á su programa, en la reunion magna que acaba de celebrarse en Berlín, el odio á los judíos.

Por último, hasta los funcionarios públicos, cuando la elección de Ahlwardt, recomendaron la candidatura del antisemita, y sin recatarse poco ni mucho, le dieron su voto.

Este hecho produjo tal escándalo, que el gobierno se creyó en el caso de condenar conducta semejante en un suelto oficioso de la *Gaceta de la Alemania del Norte*.

## Ecos de un fonógrafo.

### Las Memorias de Febvre.

El vice decano de la Comedie Francaise, M. Frederic Febvre, acaba de publicar en Paris sus Memorias, refiriendo en ellas interesantes anécdotas y dramáticos episodios.

De ellas traducimos en extracto, por su mucha extension, el siguiente:

«Con motivo de la inauguracion del teatro Morlaix, nos ofreció el municipio en el hotel de Ville un espléndido almuerzo, al que asistían literatos y periodistas de la localidad.

Mi vecino en la mesa era el general marqués de T... un hombre muy animado, quien me contó el siguiente episodio interesante, mientras los demás charlaban y discutían en alta voz.

Hallábase cercano al fin de la terrible guerra, y operábamos en Bourges y Nevers.

Había batido en diferentes encuentros á un general alemán, el baron de G..., que mandaba fuerzas muy superiores á las nuestras.

Después de una lucha sangrienta que duró toda la noche, concertamos al amanecer el día una tregua de dos horas para recoger los heridos y enterrar los muertos.

Hallábase á caballo en medio de un grupo de oficiales, cuando vi acercarse al general alemán, seguido de su estado mayor.

Después de saludarme, solicitó una entrevista conmigo; hice una seña á mis oficiales, que se retiraron; y entonces el general alemán me dijo bruscamente:

—No quiero creer lo que me han dicho, general.

—¿Y qué os han dicho?—repuse.

—Que no dais cuartel á los prisioneros.

—Es exacto—contesté con calma.

—¿No pensáis que eso es horrible, que es salvaje?—añadió el alemán con una expresión de asombro.

—Al contrario; es muy humano, porque eso abreviará la duración de la campaña.

—Pero os exponéis á represalias.

—Yo lo sé, mas qué he de hacerle, ¡esa es la guerra!

—No tenéis ninguna persona de vuestra familia en las filas?

—Sí, tengo á mi hijo; y éste hallase prisionero en nuestro campo. ¡Ya veis que puedo pagar la deuda que contraiga!

El general alemán me miró con asombro; sonaban los clarines anunciando la terminación de la tregua, y después de saludarme, partió mi adversario con dirección á su campo.

La campaña tocaba á su fin; iba á concertarse un armisticio.

Una mañana me anunciaron que un parlamentario del general alemán solicitaba para éste una entrevista conmigo.

Pocos momentos después se hallaba el último en mi presencia, y con esquisita cortésia, me dijo:

—Ha terminado la guerra, y habiendo tenido el honor de luchar con Vd., general, no quiero alejarme sin expresarle mi afecto, á pesar de aquella ferocidad, en la cual no quiero creer. ¿No me digisteis—añadió el alemán—que vuestro hijo está prisionero? Si le pusiera en libertad...

—Entraría de nuevo en el servicio—dije interrumpiéndolo.—Si hiciere otra cosa no merecería ser hijo mio.

—¿Sabéis el sitio donde se halla?

—Lo ignoro,—repliqué con sequedad.

Al oír esto el general alemán se levantó, y con acento de dignidad herida, limitóse á contestarme:

—Veo que me habéis juzgado mal. No creo que la suerte nos ponga otra vez en frente. Habiéis cumplido vuestro deber, como yo el mio.... ¡Dios juzgará!

Cuando iba á retirarse, entró un oficial acompañando á una mujer.

—Dispense, mi general, si entro sin anunciarme, pero esta pobre mujer desea haceros ver á toda costa.

—Dispensadme un momento, dije al general alemán; y dirigiéndome á la mujer que acababa de entrar, añadí:

—¿Qué deseaba Vd? ¿Ver al general? Yo soy, digamos lo que quisiere.

Voluntariamente dirigí la vista al sitio donde se hallaba el general alemán, y me pareció verle muy emocionado, tratándome de ocultar una lágrima que humedecía su bigote blanco.

—Pero ¿sabe Vd. el nombre de ese pueblo donde ha muerto el pobre muchacho?—dijo á la desconconsolada madre, cuya pena me hacia sufrir?

—¿Sí, señor! ¡ha sido en Mesnil.

—Está bien. Voy á dar las órdenes de que le busquen, y se devolverá á Vd. el cuerpo del que llora ¿Era hijo único?

—¡Ah, no! Tenia otros tres—exclamó la vieja llorando.—¡Todos han muerto! ¡y sufre pensando que no tengo más hijos que ofrecer á la patria!

Mudos de sorpresa y de admiracion, nos miramos el alemán y yo. Le vi descubrirse lentamente, en silencio, ante esta sublime expresión del amor de la patria, ante esta madre que había perdido todos sus hijos, y se desesperaba de no poder ofrecerle más.

—Si el cuerpo de su hijo está en Mesnil, como ha dicho Vd., dentro de algunos días le tendrá y podrá llorar ante su tumba. Yo se lo prometo, aunque tenga que buscarle en persona. Escríbame en este papel su nombre, su edad y el número del regimiento en que servía; en fin, los informes necesarios para encontrarlo.

Mientras la pobre vieja se limpiaba los ojos que tantas lágrimas habían derramado, y se ponía á escribir, llamé á un oficial, le di una orden en voz baja, y dije al general alemán:

—¿Qué pensáis de esto?

—Un país que tiene tales hijos, puede esperar mucho del porvenir—contestó el general alemán.

—Ya he concluído—me dijo en esto la mujer.—¡Dios os pague vuestra bondad, y adios!

—Espere Vd. un momento—exclamé viendo entrar á mi ayudante, quien en voz baja me dijo:

—Está hecho, mi general.

—Perfectamente. Deme Vd. el brazo, señora.

La pobre madre me miró confusa y sorprendida....

Cuando salimos, la guardia estaba formada, y al aparecer la aldeana apoyada en mi brazo, el oficial que había recibido mis instrucciones gritó:

—¡Atención! ¡Presenten armas!

Y así conduje á la pobre mujer hasta las avanzadas.

.....

Cuando volví, el general alemán había desaparecido, dejando sobre mi mesa una tarjeta, y en ella, escrita con lápiz, las siguientes palabras:

«El general marqués de T... volverá á ver á su hijo pronto. ¡He asistido á una escena que no olvidaré jamás! ¡Dichoso yo que puedo causar la felicidad de un padre, que no necesitará buscar su hijo entre los muertos.

El general baron de G...»

..... Cumplió su promesa. Ocho días después abrazaba á mi hijo que vivía á Francia con armas y sin condiciones impuestas por el enemigo.

La pobre vieja obtuvo lo que deseaba. Si algun día visitais el cementerio de Roissy, podreis leer este epitafio:

Pierre Baudouin  
26 años  
Sergent aux mobiles de la Nièvre  
Tué à l'ennemi—1870

Cumplí mi palabra, y la pobre vieja pudo rezar todos los días ante la tumba de su hijo.... ¿Dónde reposan los cuerpos de los otros tres?

..... La pobre mujer no lo ha sabido nunca!

## Ecos de Madrid.

El tenor Mariacher.—Partida de la Giudici.—De lo que se hablaba anoche en el teatro Real.—Las reuniones de la víspera.—La mezcla de Squilache.—Mercedista distinción.—Las fiestas de lo porvenir.—Banquetes y sarao.

Continúa en el regio coliseo el desfile de tenores.

Rara avis vá siendo el que obtiene «buenas notas» en este certamen artístico, porque el género escasea terriblemente.

Rubini, Mario, Fraschini, Tamberlick, Gayarre han tenido pocos sucesores notables; y excluyendo la media docena que han llegado á la celebridad, los restantes son insignificantes medianías.

Quizás al Sr. Mariacher, que anoche se presentó en la sala de la plaza de Oriente, le está reservada suerte mejor.

Solo cuenta, segun rumor público, veintidos años, y posee voz de buen timbre y de bastante fuerza; expresión y acento dramáticos.

El papel de Radamés es difícil y no muy brillante; pero el héroe supo sacar partido de él, haciéndose aplaudir en distintas ocasiones, y muy particularmente en el duo con Aida en el tercer acto.

Porque no he dicho aún que la famosa ópera de Verdi fué la elegida por el nuevo artista para su debut.

Secundóle admirablemente la Tétrazini, quien dijo de manera perfecta toda su parte, y en especial el duo de que vá hecha mención.

La Giudici es una Amneris excelente, y su calor y energía prestan verdadero carácter al personaje que representa.

Hoy se despide del público madrileño en *Ermen*; pero al verla partir los espectadores no la dirán «adios», sino «hasta la vuelta», porque la distinguida cantante lusitana no dejará sin duda de tornar á visitarnos.



de la Cosa, es uno de los puntos más interesantes de la historia del Nuevo Mundo; resacas de la historia del Nuevo Mundo; pero más importante que su historia es la famosa carta geográfica que levantó en el segundo viaje de Colon en dicho año; y en la expedición de Alonso Ojeda en dicho año; carta que se conserva en el Museo Naval y que solo era conocida y apreciada por un pequeño número de personas eruditas. Varias reproducciones en pequeño se han hecho de tan preciada reliquia, y posteriormente se han sacado algunas copias; pero todos estos trabajos son en extremo deficientes y no sirven para estudiar con fruto el mapa de que nos ocupamos, por no ser posible leer ni un solo leítero de los miles que contiene repartidos en las costas, y aun en el interior de los continentes, y que tan interesantes son por multitud de conceptos. La publicación de los Sres. Cánovas, Valdejo y Traynor es, por consiguiente, de una importancia indiscutible, y ha de satisfacer complidamente el anhelo de los eruditos, porque es una copia exacta, esmerada, fidelísima sin omitir ningún detalle, ni en el tamaño, ni en el colorido, ni en los desperfectos de la escritura, ni en su ma, que el poseedor de un ejemplar puede estudiar sobre él lo mismo que sobre el original. El éxito extraordinario que ha tenido esta última reproducción del famoso Mapa-Mundi, es la mejor recomendación que podemos hacer del trabajo á que nos referimos.

En la prosperidad abundan los amigos; la adversidad los prueba.—Comtesse Diane. La calumnia es como la falsa moneda: muchas personas que no la querrian para sí, la hacen circular sin escrúpulos.—Plechier. EDICION DE LA NOCHE Recepcion académica. Con gran solemnidad se ha celebrado esta tarde en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas la recepción pública del académico de número Sr. D. Antonio Mena y Zorrilla. El tema de su discurso ha versado sobre el examen crítico de la moral naturalista, siendo un trabajo de indudable mérito, tanto por la profundidad de sus conceptos, que revelan en su autor una vasta cultura filosófica, cuanto por estar inspirados sus juicios en los más puros principios de la moral cristiana. A este discurso ha contestado en nombre de la Academia con otro brillantísimo el Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo, que ha demostrado una vez más lo familiares que le son las más abstractas cuestiones de la filosofía y de la metafísica, así como también que, en punto á corrección, elegancia y gallardía de estilo, puede figurar á la cabeza de nuestros más insignes escritores. Tanto el Sr. Mena y Zorrilla como el señor Menéndez Pelayo han sido muy aplaudidos, recibiendo después de terminarse tan solemnes actos muchas y expresivas felicitaciones de los numerosos y escogido público que ha asistido á la sesion.

Historico hallazgo. Procedente de la catedral de Sigüenza ha encontrado el Sr. Mallé de la Cerda, entre los escritos de la Exposición, un códice que contiene la Biblia en versos latinos, que son dísticos. El Sr. Aguilera. El nuevo gobernador de Madrid ha tomado posesion esta tarde á las seis. D. Pascual Cervera. Director Conrejo. Bilbo 11 (2 tarde). Ha salido el Sr. Cervera para casa llamada por el Sr. Sagasta para formar parte del gabinete.—Mencheta.

VINO DE BUGEAUD. El mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalescencias. París, 5, Rue Bourg-l'Abbé.—PRINCIPALES FARMACIAS. Telegramas detenidos. Por no encontrarse á los destinatarios, quedaron sin entregar ayer los siguientes: Central.—Huelva: Herrera, Espíritu Santo, 7, principal, centro.—Oviedo: Alejandro Pontis Rosales, Barco, colegio.—Barcelona: Vargas, Barquillo, 12.—Bilbao. F. Juan Sánchez, Tetuan, 9.—Central: Lumbay, Vergara, 3.—Quintana: Manuel Martín, Barredores, 7.—Pon: José Serra García, Montero, 23.—Santiago: Eduardo Catallilla, Santa Julia, 11, cuarto.—Palencia: Enrique Arteaga, Direccion de Contribuciones.—Barcelona: Manuel Martínez, 7, tercerero.—Zaragoza: Gabriel Escosura, Preciados, 12, tercerero.—Leira: Joaquin San Martín, Salud, 9, segundo.—Mota del Cuervo: Ramon Gardé, calle del Principio, 3.—Gandía: José Tara, Palacio Real, Escalera de Damas.—Céuta: Plaza de San García, 3, tienda de bebidas.—Cádiz. E.: Angel Gonzalez, Fórmas, 21. Este.—Cartagena: Manuel Callejon, para Manuel, Olózaga, 2.—Valladolid: Juan Urrutia, Serrano, 66.—Marchena: Concha Ibarra, Goya, 19, principal.—Velez Rubio: Dolores Rubio, sin señas. Noroeste.—Valladolid: Hartoy, Quintana, 36. Florida.—Valencia: Sr. Federjico, estación del Norte, Madrid. Oeste.—Vinaroz: Pepe Ouil, fábrica del Gas.—Medina. E.: Jacinto Clavez, calle de la Paloma, 14, bajo. El autor del Jabon del Congo, Victor Vaissier, proveedor, en título, de S. M. el Rey de los belgas, de S. A. el Bay de Túnez, etc., recomienda á su numerosa clientela, pidan en todas partes los Polvos Congolados, adherentes é invisibles, y el Extracto del Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

NIña de cabellos de oro, de talle esbelta y gentil, dama con sus bellos labios el tan deseado S. MANUEL MARAVER. Los padecimientos del estómago y la anemia, se curan radicalmente con las célebres Aguas de Puertollano. Se mandan bien embotelladas á todos los puntos de España y el extranjero. Médico-director, Sr. Fernandez Campa. Advertencia.—Las botellas deben pedirse directamente al Sr. Administrador de las Aguas, Puertollano (Ciudad Real). De este modo se evita el peligro de beberlas falsificadas.

DE POLO Á POLO

HUELGA COLOSAL.—Telegrafían de New-York, que la amenaza de que van á cerrarse las factorías de aceros de la firma Carnegie en Homestead, en apariencia para reparaciones en los talleres y en realidad para confeccionar una nueva tarifa de jornales, vá á producir en el mundo obrero un verdadero cataclismo bajo la forma de una huelga general de trabajadores en todo el país. Según noticias de origen fidedigno, el número de operarios dispuestos á dejar el trabajo es cosa que impone. Aumenta la excitacion popular contra la firma Carnegie, á quien se hace públicamente responsable de la sangre derramada en las recientes huelgas y de la que se derrama en la próxima, que, según noticias, será la más grave de cuantas se hayan visto en el Norte-América.

Jai-Alai. Jugaron hoy Irún y Pedréa, colorados, contra Gamborena, Zardo de Hernani y Chiquito de Abando, azules. Por ser partido de despedida, han puesto en juego los cinco todas sus facultades y recursos, luchando como verdaderos heroes, resultando un partido muy bueno y reñido, en el que alcanzaron la victoria los rojos por dos tantos. Esta noche se marchan los cinco acompañados del célebre Navarrete, pelotari que ha ganado más partidos, gracias á su extraordinaria seguridad y á haber luchado siempre con lealtad y nobleza y que disfruta de muchas simpatías entre el público madrileño. Desgracia. En la fábrica de luz eléctrica establecida en la calle de Tarragona, núm. 10, se rompió esta mañana una de las poleas de la máquina, yendo á caer sobre la cabeza de un operario llamado Lúcio Antonino Sanchez, dejándole muerto en el acto. S. M. la Reina ha estado esta tarde con sus augustos hijos en la Casa de Campo y El Pardo. S. M. en unica de la Infanta Isabel concurrirá esta noche al teatro Real. El señor conde de Rius. Nuestro muy estimado amigo el señor conde de Rius, jefe de los librerías de Tarragona, y tan justamente estimado por sus servicios y recomendables prendas, ha llegado á Madrid. Dos banquetes. Esta noche se reunen á comer en Fornos los jefes que formaron parte del batallon de cadetes y obtuvieron el ascenso á oficiales el año 1872, y mañana lo verificarán en el hotel Inglés los coronales y tenientes coronales de los cuerpos de la guarnicion de Madrid y de provincias que han venido á las fiestas de la patrona de la Infanteria. Honroso premio. El distinguido tenor De Marchi ha recibido la cruz de caballero de la orden de Isabel la Católica, que le ha enviado S. M. la Reina Regente. Es galardón debido á su talento. También la misma augusta señora ha regalado al eminente artista Baldelli, una hermosa soubrija con un zafiro y dos brillantes. Los lobos. Escriben de Dizeña (Granada) que una manada de lobos tiene en continua alarma á aquel vecindario, por los estragos que hace en el ganado. Hace pocos dias, á las doce de la mañana, acometieron á una punta de ganado que pastaba en la misma puerta del corti-

BALANCE DEL DIA.

El nuevo gobierno se ha constituido hoy, jurando sus cargos ante S. M. la Reina. A las once en punto llegaron los ministros de Estado y de la Guerra, señores marqués de la Vega de Armijo y general Lopez Dominguez. Después llegaron los Sres. Gamazo y Maura, ministros de Hacienda y Ultramar, y á seguida los de Gracia y Justicia, Fomento y Gubernacion, Sres. Montero Rios, Moret y Gonzalez (D. Venancio). A las once y cuarto estaban todos reunidos, entrando en la cámara real, en donde el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Cos Gayón, como notario mayor del reino, tomó juramento al entrante señor Montero Rios, y éste á los demás individuos del gabinete. La Reina conversó con cada uno de los nuevos ministros después de la presentación que es de rubrica hecha por el presidente, Sr. Sagasta, é inmediatamente pasaron los ministros á saludar á S. A. la Infanta Isabel. Terminado este acto de respeto los consejeros se reunieron en el ministerio de Estado, y en esta breve junta acordaron el nombramiento del Sr. Aguilera para gobernar de Madrid y celebrar Consejo á las cuatro de la tarde en la Presidencia, para ocuparse del examen de asuntos urgentes. A las doce y media ha conchuido esta consejillo. Todos los ministros han ido á Palacio de uniforme, excepto los Sres. Montero Rios y Maura, que vestían de frac. La salida de los ministros era esperada por los periodistas y por gran número de personas que deseaban felicitarlos. Los ministros esquivaron la contestación de las preguntas que se les hicieron. El Sr. Cervera y Topete, á quien se ha llamado para ofrecerle la cartera de Marina, llegará mañana á Madrid, segun el telegrama que publicamos por separado. Después de jurar los nuevos ministros, algunos de ellos tomaron desde luego posesion de sus cargos. A los Sres. D. Venancio Gonzalez y Maura dieron posesion los ministros salientes, Sres. Danvila y Romero Robledo. Esta noche á las nueve tomará posesion el Sr. Gamazo, y el Sr. Moret lo hará mañana. De provincia—como es de rigor—han llegado numerosas comisiones de liberales, con el objeto de felicitar á los nuevos ministros, y quizá tambien para influir en algunos asuntos del personal. Tratar de ocultar esto, cuando es tan público, seria una hipocresia estéril. Los ministros se han reunido en Consejo á las cuatro y media en la Presidencia. Lo que resuolvan, esta noche ó mañana lo podremos columbrar hasta cierto punto. Es natural creer, sin embargo, que examinen en primer término las cuestiones más urgentes, penetrados de que estas primeras semanas serán las más á propo-

sito para marcar un buen derrotero. Y tambien es natural creer que se ocupen de aquellas cuestiones del personal, cuya resolución se impone necesariamente. Mañana al presentarse el gobierno á las Cortes, no habrá discurso programá. Segun nuestros informes, se leerá sencillamente el decreto de suspension de sesiones. Hemos oido que en la reunion particular que ayer tuvieron en casa del Sr. Sagasta las dignas personas que poco después resultaron ministros en el nuevo gobierno, no se trató de la cuestion del impuesto á la renta. Esta tarde aún no tenía fijado el señor Cánovas, segun hemos oido, el día en que ha de celebrarse en el Senado la reunion de los observadores que han seguido su politica, para tratar de la reorganizacion del partido. Los ministros siguen retirados en Consejo á las siete. VINO DE BUGEAUD. El mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalescencias. París, 5, Rue Bourg-l'Abbé.—PRINCIPALES FARMACIAS. Telegramas detenidos. Por no encontrarse á los destinatarios, quedaron sin entregar ayer los siguientes: Central.—Huelva: Herrera, Espíritu Santo, 7, principal, centro.—Oviedo: Alejandro Pontis Rosales, Barco, colegio.—Barcelona: Vargas, Barquillo, 12.—Bilbao. F. Juan Sánchez, Tetuan, 9.—Central: Lumbay, Vergara, 3.—Quintana: Manuel Martín, Barredores, 7.—Pon: José Serra García, Montero, 23.—Santiago: Eduardo Catallilla, Santa Julia, 11, cuarto.—Palencia: Enrique Arteaga, Direccion de Contribuciones.—Barcelona: Manuel Martínez, 7, tercerero.—Zaragoza: Gabriel Escosura, Preciados, 12, tercerero.—Leira: Joaquin San Martín, Salud, 9, segundo.—Mota del Cuervo: Ramon Gardé, calle del Principio, 3.—Gandía: José Tara, Palacio Real, Escalera de Damas.—Céuta: Plaza de San García, 3, tienda de bebidas.—Cádiz. E.: Angel Gonzalez, Fórmas, 21. Este.—Cartagena: Manuel Callejon, para Manuel, Olózaga, 2.—Valladolid: Juan Urrutia, Serrano, 66.—Marchena: Concha Ibarra, Goya, 19, principal.—Velez Rubio: Dolores Rubio, sin señas. Noroeste.—Valladolid: Hartoy, Quintana, 36. Florida.—Valencia: Sr. Federjico, estación del Norte, Madrid. Oeste.—Vinaroz: Pepe Ouil, fábrica del Gas.—Medina. E.: Jacinto Clavez, calle de la Paloma, 14, bajo. El autor del Jabon del Congo, Victor Vaissier, proveedor, en título, de S. M. el Rey de los belgas, de S. A. el Bay de Túnez, etc., recomienda á su numerosa clientela, pidan en todas partes los Polvos Congolados, adherentes é invisibles, y el Extracto del Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

LA Mesa de Fornos Comida del 12 de Diciembre. Cubierto de 5 pesetas. Ostras. Consomé Juliana. Cogullas de pescado. Vacca á la burguesa. Escalopes de ave á la inglesa. Dulce y fruta. CULTOS. Santo de mañana.—Nuestra Señora de Guadalupe, de Méjico, y los Santos Hermógenes, Donato y compaños mártires. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Pedro, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde, sigue la novena de la Inmaculada Concepcion y predicará el Sr. Cano. Novenas de la Purísima. Continúan celebrándose las novenas de la Purísima Concepcion, y predicarán: En la Concepcion, el Sr. Ruiz Montejó y el Padre Fita. En el Olivar, el Sr. Sarmiento. En Santa Bárbara, el Sr. Rivilla. En San Fermín, un P. Franciscano. En San Lorenzo, el Sr. Bocos. En el Cristo de la Salud, los Sres. Carralero y García Cano. En San Jerónimo, funcion á la Virgen de Guadalupe, y será orador un P. Agustino. En San Sebastian sigue la novena de Santa Lucia. En San Martín empieza y será orador el Sr. Calero. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Pilar en Monserrat, en San Andrés ó en las Escuelas Pias de San Fernando. ESPECTÁCULOS PARA MANANA. TEATRO REAL.—No hay funcion. ESPAÑOL.—61.º de abono.—T. impar.—A las 8 1/2.—9.º línea de moda.—Los amantes de Teruel. COMEDIA.—3.ª serie.—T. 1.º—A las 8 1/2.—Martina. ZARZUELA.—A las 8 1/2.—El rey que robó. LARA.—3.ª serie.—T. 3.º impar.—A las 8 1/2.—Las recomendaciones.—A las 9 1/2.—La escudulosa.—A las 10 1/2.—Los hijos de Elena.—A las 11 1/4.—Segundo acto. APOLO.—A las 8 1/2.—Los aparecidos.—A las 9 1/2.—La Gaceta.—A las 10 1/2.—La daga.—A las 11 1/2.—El meson del Sevillano. CIRCO DE PARIS.—A las 8 3/4.—Ariadana. NOVEDADES.—A las 8 1/2.—Los hijos de Harald. EBLAVA.—A las 8 1/2.—Guasip.—A las 9 1/2.—¡Pobres forasteros!—A las 10 1/2.—La encerrada.—A las 11 1/2.—Guasip. MARTIN.—A las 8 1/2.—Peñas.—A las 9 1/2.—Torre por lo fino.—A las 10 1/2.—Los Hugonotes.—A las 11 1/2.—Segundo acto.—Baile. SALON EXPRES.—Viajes á 25 céntimos por la mayor parte de los países del mundo. Abierto desde las 11 de la mañana. FRONTON DE SAN FRANCISCO EL GRANDE.—A las 2 1/2 de la tarde.—Gran partido de pelota á cesta entre los célebres niños pelotari Gordito y Brabo, contra Narciso Salazar y Marquines, á 50 tantos.—En caso de lluvia ó mal tiempo, se jugará el mismo partido en el trinquete.

Dbre. 11) FOLLETON DE "EL CORREO" (N.º 119)

MAGDALENA. NOVELA ORIGINAL POR CATALINA MACPHERSON DE BREMON Perdió el último cabello á que se había asido para salvar la causa de su fraternal amor. Pero á la vez vió levantarse un fris de felicidad; asludó su vista la aurora de una dulce y consoladora esperanza, con la cual apenas se había atrevido á soñar, y su desaliento se equilibró. Ventilado aquel punto de sus amores, pasó Magdalena á ocuparse de su primer encuentro con D. Florencio Candoya y su primo Gabriel, que, como nuestros lectores tendrán presente, fué uno de los incidentes de su prebada vida, que dejó les más indelebles huellas en su tierno y agredido corazón, y de esta suerte se expresó: —Nada le pedía á Dios con mayor instancia que el que me proporcionase la ocasión que me ha concedido para poder expresar el reconocimiento de que desde entonces soy deudora; y si bien he dejado de sentir como en aquella noche sentida, no obstante la transformación que han sufrido mis sentimientos, abrigo todavía respecto de la noble accion de que fué objeto, la misma inextinguible gratitud. En lo demás, soy otra enteramente, bien lo saben mi madre y mi padre Blas Orozco,—dijo dirigiéndose por turnos á los dos á quienes se refería.—¿Veis cuán dolorida estoy!—exclamó interrumpiéndose.—¡cuán decaído!—porque yo lo conozco que estoy muy male;—¡pues si supiérais lo feliz que me

encuentro! Tan feliz como no lo he sido desde el tiempo de mi dichosa infancia, al lado de mi madre Marta y de mi padre Blas Orozco, que nada me dejaban de desear, porque tenían un pensamiento separado de mi cariño;—y añadió inclinándose sobre Cecilia y murmurando en voz baja al oido de ésta las siguientes palabras:—¡dentro de poco lo seré más todavía! Una sonrisa, que no tenemos escrupulo en calificar de celestial, pasó por su fisonomía al articular aquella frase, que Cecilia interpretó sonrojándose, pero sin por eso bajar la vista. Y Magdalena continuó: —¡Quisiera tener cien vidas para consagráraslas; ¡pobre de mí, que una vida tengo, tan fragil y destruida! ¡Una sola, que el tiempo que ha de durar el débil soplo que la sostiene, no ha de servir más que para dar que hacer! Porque yo lo conozco esta muy mala;—repió como antes. —¡Ya te pondrás buena y fuerte,—interrumpió la condesa de Casa Blanca acercándose al lecho y acariciando á la doliente joven;—nos iremos al campo; respirarás los aires primeros que conociste; verás los árboles á cuya sombra has crecido, las escenas en que pasó tu feliz infancia, y enseguida experimentarás el mayor alivio. —¡El campo!—dijo Magdalena con infantil alegría.—¡Sí, sí, el campo, con sus flores y sus árboles, y el canto de sus pájaros, y ese aroma que me deleita! Sí, sí, madre mia, tan buena, tan cariñosa, el campo es lo que yo apetezco,—porque yo me quisiera poner buena!—pregó con fervorosos acentos.—¡Ahora que todos me quieren, que yo los quiero querer, ¡que puedo ser tan feliz!—dijo con arrobamiento. —El campo nos lo conseguiré,—repuso Francisca Arzávil.—Pero por ahora,—agregó observando que Magdalena habia decaído notablemente y que el ardor de la

piel se le habia aumentado durante el trascurso de la visita de su familia,—está tranquila y despideto de tu tio, de tus hermanos, de tu amigo D. Florencio, y trata de descansar para despertarte mañana con renovadas fuerzas y poder volver á ver á los que tanto gusto has tenido en conocer. Bastando esta indicacion, dióse por terminada la visita de los cuatro, que, no menos que Magdalena, habían encontrado el mayor placer en el anudamiento de aquellas relaciones; y llevando cada cual de la entrevista que habían tenido, las más agradables impresiones, se prometieron estrechar cuanto pudiesen el vínculo encantador con su nueva parente. Cecilia, antes de retirarse á descansar aquella noche, contempló las estrellas, sus amigos y confidentes, en cuyas reverberaciones creyera, tantas veces traslucir el reflejo del alma de su madre. Hens como nunca de fío y confianza; mirólas con intensidad, con fervor casi, y le pareció que los ojos del alma de su madre le hablaban un lenguaje más tierno y cariñoso que de ordinario, mostrándole el punto que jamás se habían manifestado complacidas y satisfechas. Al día siguiente recibió una carta de Carlos Benavente, ofreciéndole su mano y su nombre—su corazón ya sabia cuánto tiempo hacia le pertenecía—y coincidiendo el recibo de esta carta que, al paso sea dicho, se hallaba concebida en los términos más apasionados y halagüñosos, con cierta reunion de familia que habia convocado D. Florencio Candoya, para cuya reunion habia invitado oficialmente desde de la noche anterior á la condesa de Casa Blanca y al amigo de Cecilia, el profesor de música, al que consideraba acreedor á ser tratado como si perteneciese á la familia de ésta; debemos consignar nuestra mision de cronistas, por ahora, al re-

ferido acontecimiento, cuya importante materia merece consignarse en capítulo especial.

CAPITULO XXXIX. La pena del Talion. Don Florencio lo habia querido arreglar todo á su gusto, y Gabriel, como era natural, se habia prestado á sus disposiciones. La embajada que, como recordarán nuestros lectores, habia sido encomendada por Carlos Benavente al hombre benévolo, deberia desempeñarse conforme al parecer de éste con la importancia debida al asunto. Desvanecidos los escrúpulos que el dulce anciano habia abrigado en los primeros momentos de encargarse de allanar el camino de la felicidad para dos enamorados, ante las embezadas, pero tan claras y significativas declaraciones de Magdalena Orozco—declaraciones que, obstante la delicadeza con que fueron expresadas, cuantas la mayor facilidad interpretaron cuantas personas las escucharon—el sencillez y fervoroso apóstol del amor servía la causa que se le habia confiado lleno de fío y entusiasmo, y motivo de estos sentimientos habia querido revestir el acto con la mayor solemnidad. Temprano, por la mañana, habia dictado á Gabriel una festiva carta dirigida á Cecilia, previéndole de la dispuesta reunion, que se celebraba con el objeto de citar ante el tribunal de su familia á una señorita acusada del delito de incesto de un corazón, y á la que, como justo castigo se trataba de imponer la pena del himeno, citándole para comparecer en la presencia de sus jueces en el momento en que fuese su persona requerida,—de ninguna manera antes,—resindiendo el tribunal previamente que á batir á solas.

Salpicada la carta de chistes y bromas vertió el optimista en la dicha epistola la alegría que llenaba su alma, y, al recibirla Cecilia y leerla y confrontarla con otra carta, que, como ya hemos dicho, habia recibido comprendió perfectamente el objeto de la citacion. —¡Debatir á solas! Esta frase de la carta do D. Florencio fué una de las que mayor efecto le produjeron, en tanto que con ambas cartas en la mano, meditaba sobre el contenido de una y otra. Lo comprendo, se dijo á sí misma, después de un rato de reflexion, mi presencia les seria enojosa. Guardáremos, pues, á que las cosas se hagan en regla, aunque tenga que esperar el día entero. El embajador de Benavente habia tambien escrito á éste (por mano de Gabriel como puede suponerse) en un sentido no menos jovial y halagüño que el que habia empleado al dirigirse á Cecilia, anunciándole la convocada reunion, y preparándole para conocer el resultado favorable de ella, que el mismo (D. Florencio) cuidaría de trasmitirla en seguida de hallarse autorizado para ello. Animado por una dulce esperanza, alentado por aquel Iris que vió aparecer sobre la desaparicion del último cabello á que se habia asido su amor fraternal, escribió Gabriel la precedente epistola con menos violencia de la que podia haberse esperado; y hecho esto, y ya mañana habiendo entre tanto avanzado, próxima la hora fijada para la importante convocatoria, tuvo D. Florencio cuidado de no llegar con retraso á la salida de recibo de la calle de la Comadre. Una persona, sin embargo, le habia precedido: el maestro Benito Vicenta. La noche anterior recibió el profesor invitacion de D. Florencio para acudir á la cita: se le consideraba como individuo de

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

Table with columns for 'ACTIVO' and 'PASIVO', showing financial data for 10 Decbre. 1892 and 3 Dbre. 1892. Includes items like Oro, Plata, and various bank assets.

ORO Y PLATA

Importacion y exportacion
Segun los datos oficiales, el movimiento de importacion y exportacion de oro y plata en España, durante los periodos que se expresan, han sido los siguientes:

Table showing import and export statistics for gold and silver from 1889 to 1892. Columns include 'IMPORTACION', 'EXPORTACION', and 'TOTALES'.

Los cambios con el extranjero y los fondos públicos

Publicamos á continuación un estado comparativo de la cotizacion de nuestras Deudas, de las acciones del Banco de España y de nuestros cambios con el extranjero en las fechas que se expresan.

Table showing exchange rates and public funds prices for various dates from 1891 to 1892. Columns include '4 POR 100 INTERIOR', '4 POR 100 EXTERIOR', etc.

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES de Puerto-Rico.

(GARANTIA DEL ESTADO.)
Linea de San Juan á Arecibo.
Productos del 21 de Octubre al 24 de Noviembre de 1892...

Banco Español de la isla de Cuba.

Segun el balance verificado el sábado 12 de Noviembre, el activo y pasivo de este Banco sumaban 28.500.576'79 pesos oro, y billetes 33 212 212 47.

Efectos públicos.

Estado del precio medio que han obtenido los efectos públicos en la Bolsa de Comercio de esta corte durante el mes de Noviembre último:
Deuda perpétua al 4 0/0 interior...

14. PRINCIPE, 14. ALMACEN DE ALFOMBRAS 14. PRINCIPE, 14.

En terciopelos, bruselas y moquetas, en clases superiores, hay preciosos dibujos en estilos Orientales, Pompadour, Luis XV, Luis XVI y otros de gustos modernos en estilo francés é inglés y de gran novedad.

Advertisement for CARABAÑA water, describing its benefits for various ailments and its volcanic origin.

Advertisement for MIL PESETAS AL QUE PRESENTE CAPSULAS DE SANDALO, highlighting its medicinal properties.

Advertisement for Estomacal Maitre, a digestive aid, mentioning its award from the French Republic.

Advertisement for SOLUCION DE BIFOSFATO DE CAL MEDICINAL by HERMANOS MARISTAS.

Advertisement for PURGANTE, a laxative, by Sedilz Gustavo Chanteaud.

Advertisement for GRAN FABRICA DE DULCES DE MATIAS LOPEZ, a confectionery shop.

Advertisement for PRODUCTOS RAUL BRAVAIS, including iron, quinine, and mineral waters.

Advertisement for L'AVILLE GOTA, a remedy for rheumatism.

Advertisement for LA SÍFILIS NO ES NI CONSTITUCIONAL, a medical treatise.

Advertisement for LEYES PENALES DE ESPAÑA, a legal code.

Advertisement for MAD. ANTOINE ET FILS, DENTISTAS DE SOS. MM., located in Puerta del Sol.

Advertisement for Sociedad de Teléfonos de Madrid, listing subscription rates.

Advertisement for ANUNCIOS DE ESPAÑA, a publication for advertisements.

Advertisement for CHOCOLATE ESPECIAL, a product from Compañía Colonial.

Advertisement for A LAS SEÑORAS, a clothing store.